

ACTO DE APERTURA DEL CURSO 2015



ACTO DE APERTURA DEL CURSO 2015



un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A

ecoedición  

Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible

Impacto ambiental	Agotamiento de recursos fósiles	Huella de carbono	
por producto impreso	0,37 kg petróleo eq	1,11 Kg CO ₂ eq	 Junta de Andalucía reg. n.º 2015/72
por 100 g de producto	0,07 kg petróleo eq	0,21 Kg CO ₂ eq	
% medio de un ciudadano europeo por día	8,15 %	3,62 %	

Más información en www.ecoedicion.es



EDITA:
Universidad
Internacional de Andalucía

REPORTAJE FOTOGRÁFICO:
Francis J. Cano.

DEPOSITO LEGAL:
SE 821-2015

Índice:

CORTEJO ACADÉMICO

..... 9

MEMORIA CURSO

Profª. Dra. M^a Jesús Guerrero Lebrón.

Secretaria General de la Universidad Internacional
de Andalucía.

..... 13

LECCIÓN MAGISTRAL

Prof. Dr. Álvaro Gil-Robles y Gil-Delgado.

Profesor emérito de Derecho Administrativo de la
Universidad Complutense de Madrid.

..... 19

DISCURSO APERTURA

Prof. Dr. Eugenio Domínguez Vilches.

Rector Magnífico de la Universidad Internacional
de Andalucía.

..... 39

DISCURSO SR. SECRETARIO GENERAL

D. Francisco Andrés Triguero Ruiz,

Secretario General de Universidades, Investigación
y Tecnología de la Junta de Andalucía.

..... 57

un
i **Universidad**
Internacional
de Andalucía
A



CORTEJO ACADÉMICO



Salida del Cortejo Académico



Miembros del Consejo Consultivo de la UNIA, representantes de otras Universidades y representantes del PAS de la UNIA



Miembros del Consejo de Gobierno de la UNIA, Director General de Universidades y Alcalde de Baeza



Consejo de Gobierno de la UNIA y Alcalde de Baeza



LECTURA PÚBLICA DE LA MEMORIA ACADÉMICA DE ACTIVIDADES 2014

Profa. Dra. M^a Jesús Guerrero Lebrón.
Secretaria General de la Universidad
Internacional de Andalucía.

LECTURA PÚBLICA DE LA MEMORIA ACADÉMICA DE ACTIVIDADES. 2014. BAEZA

Profa. Dra. M^a Jesús Guerrero Lebrón.
Secretaria General de la Universidad
Internacional de Andalucía.

Con la venia de las autoridades...

Un año más, con motivo del inicio de un nuevo curso, procedemos a hacer recuento de las actividades realizadas en el curso anterior. La exposición pública de la actividad académica, que yo trataré de resumir en mi discurso, y que de modo más completo y detallada encontrarán todos los asistentes en la edición que les hemos entregado, no es sólo un ejercicio de transparencia, término tan de moda en los últimos tiempos, sino un momento de balance que permite calibrar dónde han estado los aciertos y donde los errores. Y es que una buena estrategia debe marcar objetivos, pero también, cómo no, debe permitir reconocer los errores para no repetirlos en el futuro.

Nuestra Universidad, la Universidad Internacional de es una institución pública creada en 1994 (Ley 4/1994, de 12 de abril, de Creación de la Universidad Internacional de Andalucía, modificada por la Ley 15/2007 del Parlamento Andaluz). Forma parte del Sistema Universitario Andaluz, y es una Universidad de posgrado.

Está comprometida con el progreso sostenible de su entorno, tiene vocación internacional y de cooperación solidaria, especialmente con América Latina y el Magreb, y responde con calidad, innovación, agilidad y flexibilidad a los retos emergentes de la sociedad en los diferentes campos de las ciencias, la tecnología, la cultura y las artes.

La UNIA tiene presencia física en cuatro provincias andaluzas:

- Sevilla (Campus de La Cartuja, Monasterio Santa María de las Cuevas en la Isla de La Cartuja);
- Baeza, Jaén (Campus Antonio Machado);
- Palos de la Frontera, Huelva (Campus Santa María de La Rábida);
- y Málaga (Campus Tecnológico).

UNIA: Grandes cifras

138 personas integran el cuerpo de Administración y Servicios de la UNIA.

Durante el último curso, 2.140 Profesores han participado en actividades académicas de esta Universidad y 4.896 Alumnos han recibido esta docencia.

Los casi 400 kilómetros que separan a estos espacios no sólo no suponen una limitación para el desarrollo del proyecto de la UNIA, muy al contrario permiten una comunicación más fluida con otras instituciones y organismos y una más fácil interacción con el tejido socio-económico andaluz. Por otro lado, su descentralización ha permitido que cada Campus vaya adquiriendo una progresiva especialización en cuanto a líneas temáticas preferentes, formato de los estudios y espacios de cooperación, que han diversificado y enriquecido los ámbitos de actuación de la UNIA.

La Secretaria General procede a dar lectura a lo más relevante de la memoria de actividades 2014 de la Universidad Internacional de Andalucía, cuyo texto completo, que puede consultarse en el enlace que ahora reproducimos, se entregó editado a los asistentes.

<http://www.unia.es/content/view/825/566/>

http://www.unia.es/images/stories/Planificac_Calidad/MEMORIA/resumen_memoria_academica_unia_1314.pdf



LECCIÓN MAGISTRAL

Prof. Dr. Alvaro Gil-Robles y
Gil-Delgado, Profesor Emérito de la
Universidad Complutense de Madrid,
Ex-defensor del Pueblo y primer
Comisario de Derechos Humanos del
Consejo de Europa.

APERTURA OFICIAL DEL CURSO ACADÉMICO 2015

Lección magistral: “La Europa de los valores, una deuda pendiente”, por el profesor D. Álvaro Gil-Robles 10 de febrero de 2015, Campus Antonio Machado de Baeza (Jaén).

Es para mí un gran honor el haber sido invitado a pronunciar la lección inaugural del curso en esta Universidad Internacional de Andalucía.

Hoy quisiera detenerme, aunque sea brevemente, sobre los problemas que se derivan de ese gran reto a que está sometida Europa, como es el de continuar siendo coherente con los valores y principios que le dieron nacimiento y razón de ser.

Vivimos tiempos difíciles. Desde hace ya unos años el proyecto de construcción de la Europa que soñaron nuestros padres fundadores al término de la Segunda Guerra Mundial, parece estar sometido a una muy dura prueba, que se prolonga ya excesivamente en el tiempo.

No me refiero solo, que también, a la llamada crisis económica que parece todo explicarlo. No, me refiero a la crisis de los valores fundacionales

de Europa, como proyecto político y no solo económico. Aun cuando no puedan, ni deban separarse ambos fenómenos.

Y que mejor sitio que esta Universidad Internacional para abordar tal reflexión y que mejor momento que cuando dichos valores están más amenazados que nunca.

I Parece que hemos olvidado que este proyecto de construcción europea se fundamentó desde su mismo inicio en la aceptación voluntaria por parte de los países que se sumaron a la aventura, de una serie de principios políticos que lo iban a identificar, con naturaleza propia, en contraposición radical con aquel que había conducido a la catástrofe de la guerra y a las más atroces violaciones de derechos humanos.

Y no solo eso, sino también como una alternativa a las dictaduras y sistemas totalitarios, comunistas o fascistas que imperaban entonces en nuestro Continente.

El signo de identidad de este proyecto fue la proclamación del respeto de los derechos humanos por encima de todo y asumir la democracia como régimen político común.

Se trataba de sentar las bases de una filosofía de entendimiento entre los pueblos que la integran, hasta entonces contendientes encarnizados, partiendo de unos valores irrenunciables que sitúan al ser humano, su dignidad y su libertad como el fundamento primero e irrenunciable de toda organización política y social.

Y el hilo conductor que habría de permitir la vertebración de esta obra, no podía ser otro que el compartir estos mismos valores, indiscutidos y sentidos como un bien común irrenunciable, sobre cuyo respeto y defensa se fija la identidad de todo un proyecto político y social compartido.

En suma alumbrar una gran esperanza, la de alcanzar definitivamente un modelo de convivencia entre los pueblos de Europa en paz y libertad, en un marco de progreso económico y social.

II Pero este compromiso no se quedó solo en buenas intenciones. Quedó sellado en el Tratado de Roma que dio nacimiento al Consejo de Europa en 1950, en donde se plasmaron estos principios y valores, desarrollados en forma de derechos y obligaciones, sobre cuyo respeto y cumplimiento velaría un Tribunal ad hoc, cuya jurisdicción última y superior aceptamos todos quienes nos adherimos a este proyecto europeo.

No olvidemos tampoco, que sin ser aceptado en el Consejo de Europa, sin asumir todo el conjunto de derechos y obligaciones que conlleva para un Estado el dar el paso de la adhesión, no se puede formar parte de la Unión Europea; y que esta hoy, ha integrado estos valores y principios al llamado acervo comunitario, a través de la Carta de Derechos Fundamentales y el Tratado de Lisboa, que ordena la adhesión de la propia Unión al Consejo de Europa.

Mandato que ha de cumplirse, sea cuales fueren las reticencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

III Sin ánimo de agotar todos los posibles indicios de esta crisis de valores, permítanme que al menos adelante aquí algunos; aquellos que me parecen más significativos e importantes.

Así, el principio de solidaridad, que ha presidido todo el proceso de construcción económica y política de Europa desde los tiempos del Mercado Común, ha funcionado con innegable eficacia durante muchos años. España y muchos otros países que se han ido incorporando paulatinamente al proyecto común, se han beneficiado de la aplicación de este principio para su propio desarrollo (véase la PAC, o los planes FEDER, entre otros ejemplos) y la mejora del nivel de vida de los ciudadanos, construyendo entre todos las bases de un verdadero estado del bienestar.

¿Podemos decir lo mismo hoy, en la tormenta de la crisis económica?

Sin duda los países de la Unión han apoyado solidariamente a los más golpeados por la crisis, pero en determinados casos, ¿a qué precio?. El caso de Grecia muestra hasta qué punto se han impuesto medidas y reformas que, sin dejar de ser necesarias, han olvidado en la forma de aplicarse el destinatario último de esa solidaridad que es la persona, los ciudadanos griegos, a los que se ha condenado a sacrificios insostenibles, e incluso en muchos casos a la más dura miseria, sin ser los culpables últimos del desastre que están sufriendo.

Han primado la defensa y garantía de otros intereses económicos y esta ciega intransigencia ha conducido a lo que algunos llaman populismo y que no es otra cosa que rabia y rebeldía ante la corrupción de unos y la pasividad e incluso codicia de otros, que hoy quieren convertirse en jueces implacables de los errores y desafueros que dejaron cometer, sin intervenir y corregir a tiempo.

Y siguiendo con la solidaridad, hemos creado la moneda común, pero no hemos querido o no hemos sido capaces de crear un sistema fiscal común, ni una transparencia bancaria. No hemos puesto aun fin a los paraísos fiscales en nuestra propia Europa, con lo que asistimos a todo tipo de desafueros del capital, buscando siempre espacios donde crecer impunemente, aunque sea a costa de deslocalizaciones y miseria para los trabajadores que pierden su trabajo.

Hemos dejado progresar un sistema que ha conducido al periodo de más desigualdades sociales en Europa desde su fundación, donde la brecha que separa a los más ricos (los menos) de los más pobres (los más) se hace cada día más importante. Hemos arrinconado el combate por el principio de igualdad solidaria, base del modelo de economía social de mercado, que eso es Europa y no solo mercado para el capitalismo descarnado.

Y a escala nacional, hemos pasado de una “solidaridad concebida como una construcción colectiva incondicionalmente garantizada por el Estado bajo forma de derechos, a una interpretación contractual de la solidaridad según la cual los individuos

son movilizados según una lógica de “contrapartida” para poder convertirse en beneficiarios, como nos recuerdan Robert Castel y Nicolas Duvoux.

¿Ahora que estamos tan preocupados por la seguridad, a causa del fenómeno terrorista y la criminalidad organizada, entre otros factores, no nos damos cuenta que no podemos soñar con una sociedad segura, sin que también sea justa y solidaria socialmente?

Y no es demagogia llamar a las cosas por su nombre, como no lo es tampoco el denunciar que hemos olvidado el principio de la ética en la política y en los negocios, para dejar paso libre a personajes sin escrúpulos que se han enriquecido impunemente hasta hoy, con los fondos públicos.

IV Pero hay más motivos de inquietud, que deben conducirnos a una reflexión profunda sobre la trayectoria futura de la construcción europea.

Sus raíces están también en las contradicciones internas de los propios países fundadores, o son consecuencia de la ampliación de la Unión Europea después de la caída del muro de Berlín y el hundimiento de la Unión Soviética. Tensiones y actitudes que ponen a prueba la cohesión del propio proyecto europeo, el entendimiento entre pueblos con historia, trayectoria y culturas muy diversas lo que, a su vez, dificulta el compartir los valores fundamentales que lo identifican.

¿Como si no podemos entender el resurgir de nacionalismos de campanario en el seno de la propia

Unión, en un intento de volver a levantar fronteras, físicas, culturales o ideológicas, cuando llevamos más de sesenta años intentando derribarlas?

O el resurgir de movimientos de extrema derecha, xenófobos, homófobos y racistas, que encuentran un eco creciente entre la población europea, hasta el punto de que sus representantes llegan a sentarse no solo en los parlamentos nacionales, sino también en el Europeo, y para más escarnio con un mensaje anti europeo.

O el ataque a la libertad de expresión y pensamiento, de la mano de fanatismos religiosos, con derivaciones terroristas, provocando guerras o asesinando fríamente en nombre de un credo religioso, manipulado políticamente.

Me vienen a la memoria las terribles palabras del síndico de Ginebra el 27 de octubre de 1543: “nosotros te condenamos, Miguel Servet, a ser conducido encadenado a Champel y quemado vivo con el manuscrito de tu libro y el libro impreso, hasta que tu cuerpo sea reducido a cenizas”.

De nada sirvió aquella tremenda advertencia del filósofo y teólogo protestante Castellion a Calvino, durante el proceso a Servet: “Matar a un hombre, no es defender una doctrina, es matar a un hombre..”, expresión máxima del humanismo, que aun hoy hemos de seguir reivindicando y defendiendo.

No es posible aceptar la persecución de la libertad de pensamiento, de expresión y de edición, aunque podamos discrepar en cuanto al buen gusto o la oportunidad, como algunos quisieran haciéndonos

volver a tiempos tenebrosos de la censura de estado, según la cual no solo discrepar o criticar por escrito, era un crimen, sino incluso publicarlo.

Parecían lejos y olvidadas aquellas terribles palabras del Cardenal Richelieu en sus memorias justificando, en base a la razón de Estado, la aplicación de la ley de las Douze Tables, la condena a muerte y la ejecución del impresor Jacques Rondin : “..incluso si Rondin no fuese el autor del libro, merecería la muerte por haberlo publicado”. Y todo ello por una obra crítica y satírica sobre la obra política del cardenal, sin haber nunca revelado el verdadero autor.

Menos mal que después Voltaire escribiría su “Tratado sobre la tolerancia” y hemos avanzado en las conquistas propias de un humanismo del que nunca debiéramos renunciar.

Hoy hemos borrado del panorama europeo la pena de muerte, que no es justicia, sino venganza. El Protocolo VI del Consejo de Europa lo ha convertido en un requisito ineludible para cualquier Estado. Es otro de nuestros signos de identidad.

Como hemos prohibido la tortura y las penas inhumanas y degradantes, aun cuando contemplamos con perplejidad la reinstauración de la cadena perpetua, en flagrante contradicción con los valores que hemos defendido de dar a todo ser humano la posibilidad real de reintegrarse a la sociedad.

VLos recientes crímenes de París, que han convulsionado a toda Europa o el asesinato de inocentes rehenes por el terrorismo yijaidista,

nos han vuelto a confrontar con la imperativa necesidad de defender, lo que nuestros vecinos franceses llaman valores republicanos y que no son otra cosa que los universales valores democráticos.

Pugna por imponerse el fanatismo, el odio, la negación de la verdad del otro. Buscan hacernos perder confianza en la fuerza de nuestros principios y valores, obligándonos a cercenar el espacio de libertad a manos de una hipotética mayor seguridad.

No debemos caer en esa trampa. La democracia y el Estado de Derecho son suficientemente fuertes para terminar con los liberticidas o con cualquier terrorismo organizado, sin sacrificar el contenido esencial de nuestras libertades y derechos fundamentales.

Si es cierto, estamos viviendo momentos difíciles, porque los valores sobre los que construimos y se fundamenta nuestra querida Europa están puestos a prueba.

En esta lucha contra el terror criminal, terrorista, sea cual fuere la capa en la que se envuelva, nuevamente se ven confrontados principios y valores fundamentales. El de la libertad, la seguridad y la justicia.

Ya hemos visto a lo que ha conducido en nuestro mundo los métodos empleados en la guerra de Iraq. La violación masiva de los derechos humanos por parte de los países de la coalición encabezados por los Estados Unidos, cegados por el deseo de venganza.

Las cárceles secretas, la tortura, los vuelos clandestinos de detenidos secuestrados camino de la Base de Guantánamo, convertida en vergüenza universal para quienes creemos en la dignidad humana y el Estado de Derecho. Y todo ello, no lo olvidemos con la participación activa y la connivencia de Europa en no pocos casos.

En nuestra Europa de valores democráticos, hemos consentido campos secretos de detención e interrogatorio sin garantía alguna para detenidos de aquella guerra. Yo mismo he visto alguno y lo he denunciado, en mi responsabilidad de Comisario para los Derechos Humanos del Consejo de Europa.

No podemos tolerar nuevamente una deriva de esta naturaleza so pretexto de articular una eficaz lucha contra el terrorismo yihadista.

Al terrorismo, como a toda acción criminal organizada o no, se le combate y vence con las armas del Estado de Derecho. Con la eficacia policial y la cooperación internacional. Nunca descendiendo a los métodos de quienes combatimos, ni dándoles el triunfo de aceptar cercenar nuestras libertades fundamentales.

Si alguna limitación o interferencia en el ejercicio de nuestras libertades y derechos fundamentales fuese imprescindible, debe discutirse en sede parlamentaria con luz y taquígrafos, regularse con claridad, con temporalidad, con transparencia, responsabilidad de quienes ejerzan tales poderes excepcionales y un control judicial.

El principio de seguridad, maridado a la razón de Estado, no puede nunca justificar el sacrificio de la libertad y las garantías del Estado de derecho.

En suma, en la construcción de lo que hemos dado en llamar el modelo de organización política y social de Europa, hemos hecho de la democracia, la libertad, la igualdad, la justicia, la solidaridad, el respeto de las reglas del Estado de Derecho y la defensa de los derechos humanos, un patrimonio común de todos los europeos. Estos son los valores que identifican la construcción europea, la Europa de la Unión. Hemos creado una conciencia colectiva de la importancia de esos valores y principios y una cultura común basada en su respeto como signo de identidad propia.

Europa ha sido y debe seguir siendo un referente como modelo de organización socio- política, basado no solo en intereses económicos comunes o estratégicos, sino también en valores y principios democráticos que, teniendo como eje la dignidad del ser humano, la identifican. No solo hemos trabajado por un mercado común, sino también por una Europa solidaria y social, construida con el esfuerzo y sacrificio de todos y para todos.

VI Esos valores deben ser también los que determinen la orientación de nuestra llamada política de vecindad.

Debemos olvidar veleidades de imperialismo soterrado que están fuera de nuestro alcance, sobre todo si pretendemos ejercitarlas con vecinos tan correos y con verdadera tradición imperialista como Rusia.

Europa, como expresión máxima de esos valores democráticos a que me he referido, no puede ignorar a la Federación de Rusia, ni a sus ciudadanos, ayudándola a caminar en el sentido de una democracia plena y un respeto verdadero de los derechos humanos. Y en mi opinión nos estamos equivocando, enfocando esta relación, como una confrontación con unos métodos muy cercanos a los de la guerra fría, tan queridos de aquellos países que hace tan poco han escapado de la dominación soviética y que es terreno conocido y cómodo para los actuales gobernantes rusos.

Nuestra seguridad y estabilidad continental dependen de que consigamos una Rusia plenamente democrática y abierta a occidente y sus valores. Debemos dar la mano al pueblo ruso, sin identificarlo simplistamente con los gobernantes del momento. Tirar de ese gran país hacia el terreno de la democracia, ayudando a un pueblo que solo ha conocido dictaduras en los últimos siglos.

Sin dejar de ser firmes en la defensa de nuestros principios, como lo están haciendo la Canciller alemana y el Presidente de Francia estos días, no debemos dar pretextos para que se afiancen las tendencias nacionalistas y autoritarias que ha despertado la errónea política del Presidente Putin, para afrontar las críticas internacionales y reprimir los débiles movimientos internos de oposición.

Decía Stefan Zweig, en su pequeño opúsculo “Viaje a Rusia”, donde plasma sus impresiones del viaje realizado a la entonces Unión Soviética, con motivo

del homenaje en septiembre de 1928 a León Tolstoi, “que las duras pruebas por las que había pasado el pueblo ruso a lo largo de su historia, las había podido soportar “gracias a su inmensa resistencia pasiva, al misterio de su fabulosa capacidad de sufrimiento, al irónico y heroico Nitscheno(no pasa nada), a esa profunda tenacidad en la paciencia, su verdadera e incomparable fuerza”.

No pongamos más a prueba esa inconmensurable paciencia.

VII En fin, podemos achacar a la actual Unión Europea muchos errores recientes, y yo lo hago, pero sin olvidar de dónde venimos, porque es peligroso olvidarlo. ¿Acaso no es una verdad indiscutible que nuestros pueblos han vivido más años sometidos a dictaduras, al fanatismo y la intolerancia religiosa, la negación de la libertad de pensamiento o sumidos en guerras atroces, por razones económicas, religiosas, ambiciones territoriales imperialistas, o guerras civiles sangrientas, además de dos Guerras Mundiales, que periodos de paz y entendimiento mutuo?.

Realmente es mucho lo que le debemos a figuras como Jean Monet, con su gigantesco esfuerzo por poner en marcha el proyecto que estaría destinado a superar definitivamente tan triste destino de Europa. Su memoria y su mensaje debería seguir estando en la mesa de los responsables políticos, de los agentes sociales, de los medios de comunicación y de todos aquellos de frágil memoria que creen que todo está ya conseguido y no cabe retroceso.

VIII Pero no quiero terminar estas breves reflexiones sin acudir a una cita de quien no puede ser tachado de peligroso izquierdista.

Quien fue Presidente de la República Francesa, Valerye Giscard d'Estaing, resumió muy bien estos peligros a los que me refiero: "Parece que hemos perdido de vista las ideas sencillas que guiaban a los padres fundadores. Hoy nos guiamos más por el egoísmo que por la solidaridad, en la defensa de intereses nacionales más que en la búsqueda de soluciones comunes, en suma en el consumo de Europa más que en la construcción de Europa »

Ante la debilidad y falta de empuje de la Comisión Europea, han tomado una fuerza excesiva las posiciones de algunos países con una economía más poderosa, dando la impresión de que aquella solo es el brazo ejecutor de políticas diseñadas en el ámbito nacional.

Por no hablar de las políticas anti emigración que, de paso, están poniendo en peligro el respeto al contenido esencial del derecho de asilo.

Tenemos que volver a rearmar a Europa en valores democráticos. Este rearme debemos comenzarlo en las aulas, escuela y universidad que son terrenos que nunca debimos abandonar, pues de ellas han de salir no solo buenos profesionales sino también ciudadanos.

Debemos reivindicar la verdadera identidad del proyecto europeo, olvidándonos de la pugna por la influencia creciente de las políticas nacionales,

disgregadoras del proyecto común. Como tenemos que rechazar la construcción de una Europa con pretensiones imperialistas y de agresiva presencia hacia los países fronterizos, muchos de ellos aun con fuertes lazos culturales, políticos y económicos con la Federación de Rusia.

Nuestro modelo es de libre convencimiento, basado en la propia fuerza de sus valores y principios, de su economía solidaria y no peón de absurdas reminiscencias de la guerra fría.

Más que nunca, los ciudadanos europeos debemos ser actores de nuestro destino común, renunciar al desánimo, pues el camino recorrido es inmenso y positivo como nunca ha conocido la historia de nuestro Continente y los gobernantes olvidar sus tentaciones nacionalistas para apostar por el único proyecto viable para todos, Europa.

Termino con una cita de un europeísta indiscutible, el que fuera canciller alemán, Helmut Schmidt:

“Respondería a la cultura de Europa, el que no solo los responsables políticos de la Unión europea, no solamente los hombres políticos y los gobiernos nacionales, sino también los dignatarios religiosos, los escritores y los universitarios, los periodistas y los ensayistas, que todos los europeos convencidos consideren que es su deber plasmar los valores éticos comunes en la conciencia pública. Existe una moral común a los europeos. Deberíamos contribuir a destacar este hecho”.

Muchas gracias.



Prof. Dr. Manuel Abad Gómez. Colaborador Honorario de la UNIA con el Rector.



Conferenciantes y alcalde de Baeza acompañados de Cargos Académicos.



DISCURSO DE APERTURA

Prof. Dr. Eugenio Domínguez Vilches.
Rector Magnífico de la Universidad
Internacional de Andalucía.

APERTURA OFICIAL DEL CURSO ACADÉMICO 2015

**Discurso del Rector de la UNIA,
Dr. Eugenio Domínguez Vilches
10 de febrero de 2015, Campus
Antonio Machado de Baeza (Jaén)**

Cumpliendo nuestro compromiso de realizar las Aperturas de Curso de una forma solemne en cada uno de nuestros Campus y que iniciamos el año pasado en el de Santa María de La Rábida, este curso, lo hacemos hoy aquí, en esta ciudad de Baeza:

Aquella que Luis Piñar Moreno, glosa en su Canto a Baeza:

*Gótico el de Jabalquinto
flamígero, universal, la armonía
de un estilo filigrana hecha
cristal...*

*Universidad ilustre donde el hombre
se licencia se hace retablo y doctor de la
humanística ciencia.*

Al igual que aquel 31 de Enero en el que inauguramos por primera vez un Curso Académico en el Campus de La Rábida, vuelvo a sentir aquí en Baeza la misma sensación de sobrecogimiento por el peso de lo que nos rodea, su historia, sus monumentos, sus gentes, unido a la responsabilidad del que se presenta ante la Sociedad para rendir cuentas. Quisiera saludar en primer lugar, al pueblo de Baeza, representado aquí por su Alcalde y su Corporación, y a la provincia de Jaén, representada por su Vicepresidenta, a todas las autoridades que nos acompañan, a los profesores togados, resto de académicos y personal de la casa, que son los que han hecho posible con su trabajo este acto, a los estudiantes de algunos de nuestros másteres, y a todos ustedes señoras y señores que hoy han tenido la gentileza de acompañarnos.

Quiero también hacer especial mención de agradecimiento a nuestros colegas de Iberoamérica del Comité Ejecutivo del Grupo La Rábida: representantes de distintas universidades: Universidad Austral de Chile, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, Universidad de Panamá, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua/ León que hoy nos honran con su presencia y con los que ayer, aquí, en Baeza, celebramos la reunión anual de dicho Comité, por compartir con nosotros estos momentos.

Llevamos ya casi año y medio al frente de la Institución, y muchas son las ideas que han visto

la luz y muchas las energías que hemos gastado, tratando de poner en marcha un proyecto que se adaptara a lo comprometido en el día de nuestra toma de posesión ante la Señora Presidenta de la Junta de Andalucía.

No ha sido fácil el tránsito hasta aquí, y lo bueno que hayamos hecho se debe más al equipo humano que nos rodea que a aquel que está al frente de la Institución.

Hemos protagonizado un nuevo impulso a nuestros Campus y realizado cambios en nuestra filosofía de gestión de esta nueva UNIA, en el caso del Campus Antonio Machado de Baeza, gracias a la dedicación y al trabajo del nuevo equipo que encabeza el Vicerrector de Campus, el Profesor Víctor Luis Gutiérrez, acompañado por la Subdirectora Profesora M^a José Cruz Blanca, junto con el apoyo decidido y sacrificado de todo el personal de la casa.

Soy de aquellos que piensan que no debe medirse más a las personas por los éxitos que puedan conseguir que por las veces que se ha levantado de sus fracasos. Por eso, vaya por delante mi solicitud de indulgencia por los errores que hayamos podido cometer. Las medidas y acciones que hemos tomado a lo largo de este tiempo, han estado guiadas por el profundo deseo de hacer de esta Universidad, una universidad pública de la que sentirse orgulloso.

Rectificaremos en lo errado y perseveraremos en lo que ha ido bien, no se preocupen por la aparente subjetividad que este hecho pueda conllevar,

tenemos sistemas muy precisos para medir la calidad de nuestro trabajo, lo haremos con sosiego y dejándonos asesorar por aquellos que quieran ayudarnos. El éxito y el fracaso dependen de la sabiduría y la inteligencia, que nunca pueden funcionar apropiadamente bajo la influencia de la ira.

Quienes ejercemos la función pública, actuamos en representación del Estado, pero al servicio de nuestro país, de nuestra Comunidad Autónoma, y realizamos actividades laborales inmersas en un contexto ético.

La Ética como conjunto de proposiciones racionales acerca del efecto bueno o malo de un determinado acto humano, es percibida a veces, como algo abstracto. Quizás ayude en su comprensión precizarla como el conocimiento de lo que está bien y de lo que está mal en la conducta humana.

El servicio público requiere cultura organizacional, entendiéndolo como tal, al conjunto de valores, creencias y entendimientos importantes que los integrantes de una organización como la nuestra, tienen en común. Esta cultura ofrece formas definidas de pensamiento, sentimiento y reacción que guían la toma de decisiones y otras actividades de los participantes de la organización.

Organización que debe poseer su propia cultura distinta de las demás, precisamente lo que le da su propia identidad. Esta cultura, incluye los valores, creencias y comportamientos que se consolidan y comparten durante la vida laboral. La cultura es

el pegamento social o normativo que mantiene unida a una organización. Expresa valores o ideales sociales y creencias que los miembros de la organización deberían compartir y manifestarse en elementos simbólicos, como mitos, rituales, historias, leyendas, formas de actuar y un lenguaje particularizado.

En una institución como la universitaria, las relaciones de respeto y colaboración deben ser los imperativos que se establezcan como articuladores de la relación entre los miembros que integramos la función pública. El respeto debe ser la práctica y costumbre continua, entre los compañeros de trabajo, entre los diferentes estamentos jerárquicos, entre los servidores de otras instituciones, sobre todo en tiempos tan convulsos como los actuales.

En este contexto y dentro de la UNIA, respondiendo a lo comprometido con nuestro Patronato en sus últimas sesiones, hemos llevado a cabo cambios en nuestra política de organización y marcado claramente cuáles son los objetivos a los que nos hemos comprometido para este mandato.

Sinceramente creo que ya se están obteniendo buenos resultados, ahí está la Memoria que nos acaba de leer la Sra. Secretaria General y que de forma más extensa se les ha entregado en un cuadernillo, aunque obviamente, no nos corresponde a nosotros enjuiciar, sino a ustedes con su espíritu crítico.

Quisiera detenerme por unos instantes en lo que se refiere a este Campus de Baeza, que desde siempre hemos considerado uno de nuestros estandartes y

que a lo largo de este mandato pretendemos que se convierta en centro de referencia como iniciador de nuevas experiencias y líneas de trabajo. Es el caso de la nueva Aula de la Experiencia de la UNIA que iniciará en pocas semanas sus actividades aquí, en Baeza, atendiendo no sólo a las necesidades de los ciudadanos de esta ciudad sino también a los del entorno más cercano y que hemos querido se dirija especialmente a un segmento poblacional que tradicionalmente ha estado muy desatendido en nuestro país, las mujeres de más de 50 años del ámbito rural, esas personas que tanto han dado por sacar adelante a sus familias y a las que tanto debemos..

Hoy nos acompañan los Magníficos Rectores de dos de nuestras universidades hermanas, la UNIA no sería nada sin la colaboración de todas las de Andalucía y porque no, también por el esfuerzo económico que nos prestan para mantenernos como una universidad más del Sistema Público Andaluz.

Estas dos universidades, Jaén y Huelva aún más, ya que en su territorio, tenemos a dos de nuestras más importantes sedes. Compartimos estudios, proyectos y esfuerzos, y una parte importante de nuestro equipo de gobierno procede de estas dos universidades, tres de nuestros vicerrectores son profesores de la Universidad de Jaén y dos de la Universidad de Huelva que prestan sus servicios en la UNIA gracias a la generosidad y la comprensión de estas universidades hermanas.

Quiero hacer extensivo este sentimiento a todas las universidades andaluzas, y en particular a las de los

dos rectores hoy aquí presentes. Permítanme que hoy, haga público mi más profundo sentimiento de amistad y de deseo de todo lo mejor para su próximo futuro, al Prof. Manuel Parras que pronto dejará el Rectorado de la Universidad de Jaén por finalización de su mandato.

Hace unos días los rectores andaluces manifestaron su preocupación por los cambios que anuncia el Ministerio va a introducir en la Enseñanza Superior Española, en una reunión con la Señora Presidenta de la Junta de Andalucía y valoramos muy positivamente su apoyo y el de su gobierno, a “la estabilidad académica del sistema”, su compromiso de apoyar la decisión de la moratoria de implantación del nuevo sistema y de respaldar la actual estructura de grados de cuatro años y, por tanto, su financiación, así como la reducción progresiva del coste del crédito de los másteres para su acercamiento al de los grados.

No obstante, hoy quisiera, dejar aquí testimonio patente de que es lo que piensa también el Equipo de Gobierno de la UNIA sobre el tema:

Durante muchos años, se nos vendió que el Plan Bolonia con un 4+1 sería la panacea en la homologación de nuestros estudios universitarios a Europa. Implantar este sistema ha costado mucho.

Ni siquiera ha pasado un año desde el fin de los primeros grados de 4 años, mucho menos aún que se haya evaluado el impacto que ha tenido en nuestro sistema el modelo, y ya se quieren modificar.

¿Cuáles son las razones de este repentino fervor por el derecho constitucional de la autonomía universitaria a través de una pretendida herramienta llamada flexibilidad a la carta que encierra un sospechoso tufillo, en marcha desde hace algún tiempo con la idea de eliminar un Servicio Público que evidentemente cuesta dinero, como la Sanidad, la Educación Básica... y del que siempre hemos estado orgullosos, y que sufragamos gustosamente con nuestros impuestos?

¿Qué gana un estudiante con un sistema 3+2 flexible?, simplemente confusión, encarecimiento en el coste de sus estudios y nada de ahorro para ellos, si quizás en coste para la Administración, aumento de los recortes en profesorado y ruptura de la movilidad de nuestros estudiantes dentro de nuestro propio país.

¿Ahorro? ¿Cómo ahorro, si al final el alumno tiene que hacer un Máster de 2 años? Las tasas de máster son más caras. Echemos cuentas: si ahora son 4 de grado y 1 de máster, con la reforma serían 3 de grado y 2 de máster ¿Qué queremos en educación, ahorro o calidad?

¿Homologación? ¿Con quién?

¿No, nos queremos parecer a Harvard? Pues allí, nada de 3+2... ¿Homologar a Europa? Falso. Austria está en 4, Alemania se plantea ir a 4, Italia igual, Japón 4 ó 5. ¿Quién contrata a un graduado de 3 años? ¿Quién acepta en un máster en USA a un graduado de 3 años?

Bolonia es armonizar, no homologar.

Tanto hablar de Latinoamérica y un 3+2 significaría una tremenda barrera para aquellos que desde allí, con una enorme ilusión, aspiran a completar sus estudios de postgrado en España, ahora si se cumple lo decidido por el Gobierno de la Nación, con dos años más y a precios de ninguna manera asequibles y después de haber realizado un grado en su país de 4 años.

¿Quién va a sufragar las ayudas para que los alumnos de grados de 3, tengan que pagar un año más de máster?, ¿sólo quien pueda económicamente?

No, yo no pido moratoria en la entrada en vigor de la Ley, sencillamente solicito

respetuosamente que se retire. La educación no puede estar sometida a estos terremotos cada 4 años, analicemos lo hecho, veamos cuales han sido los resultados y luego armonicémonos de verdad a los países más avanzados.

EUROPA NO ES EL OMBLIGO DEL MUNDO, TAMBIÉN EXISTE CIENCIA Y CONCIENCIA FUERA DEL VIEJO CONTINENTE.

Esta Universidad, está regida por un Patronato del que forman parte los rectores de las universidades públicas andaluzas, los alcaldes de las ciudades donde tenemos sede, los representantes de sus provincias y está presidido por el Secretario General de Universidades, Investigación y Tecnología al que de todo corazón le agradezco hoy aquí su presencia, reforzando y demostrando su apoyo a

esta universidad, un aliado fiel del Sistema y del Entorno Social que la soporta. Rendimos cuentas a ese Patronato y seguiremos escrupulosamente las líneas que nos marque.

Ahora, las costumbres al uso, me deberían empujar al capítulo de promesas, pero no, no se preocupen. Seguiré al novelista y dramaturgo sueco, reconocido internacionalmente por su serie de novela negra sobre el inspector Wallander Henning Mankell, que dice que:

Nos hacemos promesas a nosotros mismos. Escuchamos las promesas de los demás. Los políticos nos hablan de una vida mejor para los que envejecen, de una sanidad donde nadie sufra en la espera. Los bancos nos prometen mejores intereses, los alimentos nos prometen mejor línea y las cremas nos garantizan una vejez con menos arrugas. La vida no consiste más que en navegar en nuestra pequeña embarcación cruzando un mar de promesas siempre cambiantes pero inagotables. ¿Cuántas de esas promesas recordamos?

No quiero terminar sin hacer mención a un hecho que ha sido parte de este Acto de Inauguración del Curso Académico, la entrega de los diplomas acreditativos a los nuevos Profesores y Colaboradores Honorarios. A todos los que hoy han podido asistir, y a los que por diversas circunstancias no lo han hecho MUCHAS GRACIAS, para nosotros es un honor teneros en nuestro Claustro, y poder poner pronto en marcha con todos vosotros el Consejo Asesor Académico de la UNIA, con el que reforzar la estructura académica de nuestra Universidad,

y desarrollar propuestas relevantes dentro del ámbito académico, promoviendo estrategias para la solución de problemas que impulsen el buen funcionamiento de las actividades sustantivas de esta Universidad, gracias al aporte calificado de todos estos académicos de reconocida trayectoria y que provienen de la comunidad universitaria andaluza, nacional e internacional.

Precisamente, uno de ellos, el Profesor Álvaro Gil-Robles y Gil Delgado, alguien al que debemos mucho los españoles por su trabajo no sólo académico, sino también por su labor realizada como redactor del proyecto de ley que reguló las competencias del Defensor del Pueblo, cargo del que fue primer Adjunto y también primer Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, nos ha deleitado hoy con la Lección Inaugural de este curso. Gracias Profesor y bienvenido a su casa.

Gracias a todos/as por su asistencia y por el calor que nos transmiten al acompañarnos.

En estos momentos tan especiales para el que les habla, solo voy a pedirles una cosa: un poco de más tiempo, porque como dijo el gran matemático Tales de Mileto:

Lo más sabio es el tiempo, porque lo esclarece todo...

Nuestros amigos de O Sister: Paula Padilla, Helena Amado, Marcos Padilla, Matías Comino, Camilo y Pablo Cabra, a los cuales agradezco su participación en este acto y los felicito por alegrarnos la mañana con sus canciones, acaban de interpretarnos: “*Dream a little Dream of Me*”,

una canción atribuida a Fabian Andre y Wilbur Schwandt que fue escrita por Gus Kahn y grabada por Wayne King y su orquesta, cantada por Ernie Birchill en 1931. Fue un éxito de Franke Laine en 1950 y después fue cantada por Doris Day (quien, en 1957, fue la primera cantante que la grabó en el tiempo lento en la que se compuso), también hicieron extraordinarias versiones, Louis Armstrong y Ella Fitzgerald.

Sin embargo, la interpretación mejor conocida es la que hicieron en 1968, The Mamas and the Papas. Según la National Public Radio de Estados Unidos, se trata de uno de los 100 trabajos musicales norteamericanos más importantes del siglo XX.

En esa canción hay una estrofa que dice:

*Dulces sueños hasta que los rayos de sol te encuentren
Dulces sueños que dejen todos tus problemas atrás
Pero en tus sueños, cualesquiera que sean Sueña
un pequeño sueño conmigo*

¿Puedo pedirles que sueñen con nosotros?

Muchas gracias, he dicho.



Mesa Presidencial



Momento de la actuación del grupo O SISTER !

Imágenes de grupo de asistentes al acto de apertura







DISCURSO

De D. Francisco Andrés Triguero Ruiz,
Secretario General de Universidades,
Investigación y Tecnología de la Junta de
Andalucía.

“INICIO DE CURSO UNIA”. BAEZA, 10 DE FEBRERO DE 2015

SALUDOS

- Sr. Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía, D. Eugenio Domínguez Vilches.
- Autoridades académicas, municipales y militares
- Vicerrectores, decanos, directores, gerente, autoridades académicas
- Miembros de la Comunidad Universitaria (Profesorado, alumnos, personal de administración y servicios)
- Señoras y señores, amigas y amigos

Buenos días:

Permítanme dedicar mis primeras palabras a agradecer al Rector de la Universidad Internacional de Andalucía su invitación a compartir, con vosotras y vosotros, este acto de apertura de curso. Sin duda una **nota discordante** en el mundo académico, que no hace sino remarcar la especial singularidad de esta casa.

Es la **UNIA el eslabón** que permite cerrar la cadena que conforma el Sistema Universitario

Público Andaluz. Una institución que, tomando prestadas palabras de su rector, “**no es distinta, pero sí diferente y complementaria**”. Aporta color, da nuevas perspectivas y contribuye a que la Educación Superior andaluza llegue donde antes no podía.

Es esta una Universidad que nació hace ahora **20 años** con una clara vocación de **trascender nuestras fronteras**. Y así lo está cumpliendo, estrechando lazos cada vez más fuerte, aportando y aprendiendo de sus hermanas sobre todo América Latina y el Magreb.

A ello está contribuyendo, sin duda, la estupenda labor que se desarrolla en el seno del **Grupo La Rábida**, presidido por el rector Eugenio Domínguez y a cuyos representantes hoy aquí reunidos quisiera brindarles un afectuoso saludo.

Se trata este de ejemplo de cómo desde Andalucía creemos en la construcción del tan necesario **Espacio Iberoamericano del Conocimiento**. Una iniciativa que desde la educación, la cultura y la ciencia pretende generar una identidad común entre los ciudadanos de naciones tan vinculadas entre sí.

También el vínculo con **Marruecos**, que se ha visto reforzado recientemente con renovación del convenio con la **Universidad Abdelmalek Essaâdi**. Un acuerdo que permite dar continuidad a la amplia lista de actividades académicas organizadas por la UNIA en nuestro país vecino.

Pero quedándonos en nuestra tierra, Andalucía, si en estas dos décadas algo le ha otorgado a la UNIA un merecido prestigio es la **calidad de sus enseñanzas** y, sobre todo, su **compromiso con el progreso económico y social** de nuestra comunidad.

En ello tiene mucho que decir su **oferta educativa especializada**, a través de posgrado y de actividades para la formación continua, diseñada bajo principios de progreso sostenible, vocación interregional e internacional y cooperación solidaria.

Una oferta **complementaria** a la del resto de universidades andaluzas, que permite tanto a los nuevos profesionales como a los ya consolidados, **adaptar sus aptitudes a las necesidades del tejido productivo**.

Y, además, innovando. Como ocurre con la nueva **Cátedra de Telemedicina**. Un espacio que contribuirá a la creación, desarrollo y transmisión de esta especialidad, a la vez que genera vínculos en el campo de la salud con instituciones y empresas, especialmente del entorno europeo, América Latina y el norte de África.

Una actividad docente y científica de gran **valor para el desarrollo social y económico**, tanto a nivel regional como local, pensando en sus sedes principales, como son la “Antonio Machado” que nos acoge y La Rábida, además de Sevilla y Málaga.

Permítanme detenerme en un dado que creo revelador: más del **20% del crecimiento económico**

de Andalucía en la última década se debe, principalmente, a un aumento en la **calificación de nuestro capital humano**.

Nuestras universidades, como la Internacional de Andalucía, nos brindan cada vez más y mejores profesionales. Personas que **gracias al conocimiento pueden emplear al máximo su talento**, enriquecer nuestro sector productivo y aumentar el valor del conjunto de la economía.

No en vano, un licenciado aporta unos 3.000 euros al año por IRPF más que alguien con estudios secundarios postobligatorio. Esto son **2.100 millones de euros producto de la actividad docente del sistema universitario andaluz**.

Además, la formación cualificada y el capital tecnológico de la Universidad han contribuido a **paliar la pérdida de poder adquisitivo** durante la crisis económica, reduciéndolo a la mitad.

Cuando se emplea la frase “**La educación es una inversión y no un gasto**” es de esto de lo que hablamos. Son las becas, las tasas bajas, la igualdad en el acceso, la apuesta por un sistema universitario fuerte lo que nos permite contar con andaluzas y andaluces bien formados, capaces de dar lo mejor de sí mismos por su tierra.

Debo, pues, agradecer a Eugenio Domínguez y al resto de rectores andaluces su determinación para **frenar**, hace pocos días, la aprobación de una **reforma universitaria** que va en contra de todo esto.

Que rompe el principio de igualdad, que merma la formación de quienes tienen menos recursos y que impide, como en tantas ocasiones refiere la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, que la **educación actúe como ascensor social**. En nombre del Gobierno andaluz, gracias.

Me he referido al 20 aniversario de la Universidad Internacional de Andalucía. Pero tomando de nuevo prestadas unas palabras a su rector, hay que señalar que **“Todos los santos tienen su octava”**. Hemos podido celebrar durante los últimos meses los logros alcanzados, pero también para reflexionar sobre los que quedan por delante.

El más importante, sin duda, la **generación de empleo** y la evolución hacia una **economía sostenible** y competitiva, basada en el conocimiento. Una tarea compleja, para la cual necesitamos la **capacidad transformadora de las Universidades**.

Sin ellas Andalucía no será capaz de asumir con éxito los **retos que nos lanza Europa**. Son su capacidad científica y de formación las que nos permitirán llevar a buen puerto la hoja de ruta que dibujan documentos clave como la **Agenda por el Empleo**, la **Estrategia de Innovación** y el nuevo **Plan Andaluz de Investigación**.

Tres elementos fuertemente vinculados con las líneas maestras planteadas a nivel europeo y que se concretan en tres programas: **Horizonte 2020**, **RIS3** y **Política Industrial 2020**.

La **especialización inteligente** es la clave de bóveda que sostiene el presente y el futuro científico en Europa y Andalucía. Debemos priorizar los recursos económicos y humanos en aquellas áreas donde somos fuertes, o en sectores emergentes donde tenemos oportunidades de liderazgo.

Las políticas de formación y el diseño de másteres y posgrados deben enfocarse a estos focos prioritarios. Ya me he referido al impacto que tiene sobre la economía regional un capital humano altamente cualificado.

Debemos, pues, aprovechar todas estas oportunidades de crecimiento para colocar a nuestros universitarios en posición de ventaja.

Aquí las universidades se han adelantado, gracias a sus proyectos de **Campus de Excelencia Internacional**, como CamBio o PatrimoniUN 10, en los que participa la UNIA. Un programa que nos permitió evaluar dónde somos mejores, agregar capacidades y fortalecer los vínculos dentro del propio sistema universitario, así como con las empresas y otros centros de investigación.

Se trata, con todo ello, de converger hacia la política comunitaria, buscando **acercar Andalucía al resto de regiones referentes en materia de I+D**. Para ello, seguimos contando con universidades, como la Internacional de Andalucía, como principales aliadas.

No quisiera concluir sin subrayar los importantes esfuerzos que durante los últimos años está

realizando al UNIA en **materia social**. Lo hace a nivel internacional, con proyectos de cooperación como el que está a punto de iniciar para combatir la exclusión social en la infancia en Marruecos.

También a nivel local, como la gran labor que está desarrollando acercando el conocimiento y la cultura. Lo hace a través de actividades como los cursos de verano, que tienen lugar en sedes como la Antonio Machado, o con proyectos para la difusión del emprendimiento, como Andalucía Open Future al que se adscribió recientemente.

Quisiera subrayar que esta casa será la primera en acoger las actividades planificadas por la nueva **Cátedra de la Experiencia**. Esto reforzará el papel que juega Baeza a la hora de abrir las puertas de la universidad, en esta ocasión a personas que, por circunstancias de su época, no tuvieron oportunidad de disfrutarla.

Hombres y mujeres que, con su esfuerzo, han permitido que el Sistema Universitario Público Andaluz sea lo que es hoy. Un sistema igualitario y accesible para sus hijos y sus nietos. El principal agente de generación de conocimiento, que aportar avances que repercuten en el bienestar de la sociedad al que se debe.

Es justo que estas personas puedan disfrutar de las bondades de una Educación Superior que han contribuido a construir.

Para finalizar, me gustaría hacer honor al poeta que da nombre a esta sede de la UNIA, don Antonio

Machado, en este 75 aniversario de su muerte. Un hombre ilustre, muy vinculado con la ciudad de Baeza, cuya sabiduría y legado debemos respetar y difundir.

De lo contrario, no haríamos justicia a una de sus grandes sentencias, cuando dice:

“En cuestiones de cultura y de saber solo se pierde lo que se guarda, solo se gana lo que se da”.

Deseo que este nuevo curso que comienza la Universidad Internacional de Andalucía sea muy provechoso. Que cumpliendo el deseo del poeta: que siga diseminando el conocimiento, para contribuir a hacer de esta tierra un lugar próspero.

Muchas gracias.



Togados esperando el inicio del Cortejo



**ENTREGA DE LOS
DIPLOMAS ACREDITATIVOS
A LOS PROFESORES
Y COLABORADORES
HONORARIOS**



Prof. Dr. Álvaro Gil-Robles y Gil-Delgado



Prof. Dr. Alessandro Anastasi



Prof. Dr. José Peña Martínez



Prof. Dr. Javier Cabo Salvador



Prof. Dr. Juan Anselmo Perea Remujo



Prof. Dr. Luis Rallo Romero



Prof. Dr. Carlos de Castro Lozano



Prof. Dr. Fernando López Mora



Prof. Dr. Vicente Martínez Orga



Prof. Dr. Lorenzo Morillas Cueva



Foto de Familia del Cortejo Académico en la Plaza de la Catedral de Baeza

un
i **Universidad**
Internacional
de Andalucía
A